

15 - EVANGELIO JUAN 3.31-36

En el estudio pasado vimos que Juan cuenta en su Evangelio algunos de los acontecimientos del ministerio de Jesús, que fueron antes del encarcelamiento de Juan el Bautista, y que no están en los demás Evangelios.

Vimos que los discípulos de Jesús bautizaban, pero Jesús mismo no lo hacía, ya que su tarea es el bautismo del Espíritu Santo.

Hasta el encarcelamiento de Juan el Bautista el ministerio de Jesús era parecido al de Juan el Bautista. Después Jesús se dedicó más y más a preparar a sus discípulos para la gran tarea de la iglesia.

Vimos que muchas veces los cuestionamientos y aun las discusiones ayudan a despertar la inquietud que nos hace buscar la verdad, por eso no todas las discusiones o cuestionamientos están mal.

Vimos que el verdadero amor se alegra con el éxito de otros.

Juan comparaba a Jesús con un esposo en el casamiento, no solo por la ceremonia de alegría, sino también porque con eso se describe la relación de Dios con su pueblo, la relación de Cristo con la iglesia.

Nuestro servicio es en primer lugar para Dios y para que Él sea exaltado, así como lo expresa Juan el Bautista.

Juan 3:31-36

31-

¿Quién es sobre todo?

El que viene de arriba es sobre todo:

La palabra “*arriba*” proviene de una palabra griega “*ανωθεν*”, que se puede traducir con “*de arriba*”, “*del principio*”, “*del primero*”, pero también con “*de nuevo*”. Veamos las citas, donde aparece en este Evangelio Juan:

Juan 3:3 y 3:7 - “el que no naciere de nuevo”, “nacer de nuevo”, sin duda también se podría decir también “*nacer de arriba*”, un significado que se sugirió ya en el segundo siglo.

Juan 3:31 – “el que de arriba viene”

Juan 19:11 – si no te fuere dado de arriba

Juan 19:23 – simplemente “*arriba*”

En el Evangelio Juan todas las veces que se usa esta palabra se puede traducirla muy bien con “*de arriba*”, proveyendo una interesante conexión entre las palabras de Jesús a Nicodemo, de **nacer de nuevo (arriba)**, con las palabras de Juan sobre Jesús “**el que de arriba viene**”, mostrando el mismo origen de Jesús que del nuevo nacimiento para los que lo reciben (Juan 1:12).

¿Qué pasa con el que es de la tierra?

El que es de la tierra es terrenal, habla cosas terrenales. Tanto Juan el Bautista como cada uno de nosotros somos de la tierra y todo lo que hagamos o digamos tendrá su dosis terrenal. Con todo es importante que habla de lo “terrenal”, y no lo que es del mundo, o sea no necesariamente lo terrenal es malo, simplemente es terrenal.

Romanos 8:5-6

¿Cómo nos ayuda este pasaje para entender mejor lo que está diciendo Juan el Bautista?

Este pasaje nos ayuda a ver que el origen de la personas es de importancia, identificando a los terrenales con los de la carne y los de arriba “los que son del Espíritu”. Los unos piensan y se ocupan de la carne mientras que los otros piensan y se

ocupan de las cosas del Espíritu. Hay que tomar en cuenta que en este pasaje lo carnal está relacionado con el pecado.

¿Qué pasa con el que viene del cielo?

El que viene del cielo es sobre todo. Las palabras “*es sobre todo*” ya se mencionaron en la primer parte del versículo al hablar del que viene de arriba. Al repetir esta afirmación le da una mayor importancia.

Juan 1:32

¿Qué vio Juan venir del cielo?

Del cielo vino el Espíritu Santo como una paloma y permaneció sobre Jesús. (La palabra “vino” en el griego está en el presente, por lo tanto es continuado)

Juan 3:13

¿Qué dice del Hijo del Hombre (Jesús)?

Jesús es el que subió al cielo, que descendió del cielo y que está en el cielo.

Juan 3:27

¿En qué sentido el cielo es importante en esta afirmación?

Esta afirmación muestra que todo lo que el ser humano puede recibir, lo tiene que recibir del cielo, de Dios, de quién provienen todas las cosas (**1Corintios 8:6, Colosenses 1:17, Santiago 1:16**).

Juan 6:31-35

¿Quién mandó el maná para el pueblo de Israel?

Dios mismo dio el maná, o sea el pan que descendió del cielo para alimentar al pueblo de Israel.

¿Quién es el verdadero pan del cielo?

El verdadero pan del cielo es Jesús, un alimento que da verdadera satisfacción, que realmente calma el hambre.

Juan 6:38 (6:40-42, 6:50-51, 58)

¿Para qué descendió Jesús del cielo?

Jesús descendió del cielo, no para hacer su propia voluntad, sino para hacer la voluntad de aquél que lo envió.

Esto sigue siendo así, el que es del Espíritu, piensa y se ocupa de las cosas del Espíritu.

Juan 12:28

¿Quién habló desde el cielo?

Dios mismo habló desde el cielo.

De manera que podemos decir que

- Del cielo vino el Espíritu de Dios como paloma y permaneció sobre Jesús
- Jesús subió, descendió y está en el cielo – o sea el lugar de Dios.
- todo lo que es de valor real se recibe de Dios, del cielo
- del cielo se recibe el verdadero alimento que sacia el hambre profundo del ser humano
- él que viene del cielo hace la voluntad de Dios, de donde procede
- Dios habla desde el cielo

32-

¿De quién habla Juan el Bautista aquí?

Juan el Bautista habla de Jesús, de quién recién dijo que había subido al cielo, había bajado del cielo y que está en el cielo.

¿Qué hace Jesús?

Jesús habla, o da testimonio de lo que vio y oyó en el cielo.

¿Cómo reacciona la gente a lo que Jesús testifica del cielo?

Nadie recibe su testimonio.

Aquí tenemos una manera de hablar muy parecida a lo que encontramos en Juan 1:10-12, diciendo por un lado “*que el mundo no lo conoció*”, pero que “*los suyos no lo recibieron*”, por el otro lado hablando de los que si lo recibieron.

Como veremos, en el próximo versículo habla de los que si han recibido su testimonio.

33-

¿Qué hace el que recibe el testimonio que Jesús da del cielo?

El que recibe el testimonio de Jesús, confirma que Dios es veraz, o que dice la verdad.

Juan 5:31-32

¿Quién es ese otro que da testimonio de Jesús?

El otro que da testimonio de Jesús es Dios mismo (**Juan 12:28**) hablando con una voz directamente del cielo.

¿Quién es verdadero?

Verdadero es aquél, de quién Dios mismo da testimonio. El Espíritu de Dios también nos da testimonio a nosotros de que somos hijos de Dios (**Romanos 8:16**).

Juan 7:18

¿Qué otra señal se nos da aquí para discernir si alguien es verdadero?

Alguien es verdadero si busca la gloria del que le envió.

- Jesús glorificaba a Dios (Juan 14:13,17:4)
- nosotros también lo tenemos que glorificar (Romanos 15:6, 15:9, 1Pedro 2:12, 4:14, 4:16),
- Dios se encargará de glorificar a Jesús (Juan 8:54, 13:31-32,16:14, Hechos 3:13)
- Dios también glorificará a sus hijos (Romanos 8:17, 8:30, 2Timoteo 2:10)

De manera que podemos ver que la persona que recibe el testimonio de Dios, reconoce que Dios es verdadero. Veraz es aquel de quién Dios mismo da testimonio y que busca la gloria del que le envió.

Jesús recibió el testimonio de Dios (Juan 12:28) y buscó la gloria del que le envió.

Jesús busca la gloria de Dios, Dios glorifica a Jesús, el Espíritu Santo glorifica a Jesús, nosotros glorificamos a Jesús y a Dios, y Dios nos glorifica a nosotros.

34-

¿Qué pasa con la persona que es enviada por Dios?

La persona que es enviada por Dios habla las palabras de Dios.

¿Por qué esto es así?

Esto es así, porque Dios no da el Espíritu en medida, o sea, no es Dios que le pone medida a su Espíritu. En Jesús el Espíritu de Dios estaba en toda su plenitud (Juan 1:32-34).

¿Quién le pone la medida entonces al Espíritu de Dios en nosotros?

Los que limitan la presencia de Dios en sus vidas somos nosotros los seres humanos.

Los hijos de Dios somos de la tierra y tenemos esta dificultad de tener aun las dos naturalezas¹, ya somos hijos de Dios, pero lo terrenal y aun lo carnal no lo hemos dejado del todo, aun estamos luchando con todo eso, pero Jesús venció todo eso sin caer en ningún pecado (Hebreos 4:15). Dios no da su Espíritu por medida, los que le ponen medida somos nosotros.

35-

¿Qué hace y ha hecho el Padre celestial?

Dios ama a su Hijo (Mateo 3:17) y le ha entregado todas las cosas en sus manos (Mateo 11:26, 28:18, 1Corintios 15:27, 1Pedro 3:22, Apocalipsis 17:14).

36-

¿Qué pasa con el que cree en el Hijo?

El que cree en el Hijo tiene vida eterna.

¿Qué pasa con la persona que se niega a creer en el Hijo?

La persona que se niega a creer en el Hijo no va a ver la vida, sino la ira de Dios estará sobre ella (vea también Juan 3:18-21).

La fe es una decisión que llevará a la obediencia y a la buena relación con Dios y con los demás. Al contrario, allí donde no hay confianza se deterioran todas las relaciones y se aumentan los problemas relacionales y de toda la vida.

CONCLUSIONES:

De manera que podemos decir que

- Del cielo vino el Espíritu de Dios como paloma y permaneció sobre Jesús
- Que Jesús subió, descendió y está en el cielo – o sea el lugar de Dios.
- Que todo lo que es de valor real se recibe de Dios, del cielo
- Que del cielo se recibe el verdadero alimento que sacia el hambre profundo del ser humano
- Que él que viene del cielo hace la voluntad de Dios, de quien procede
- Que Dios habla desde el cielo

También hay que decir que los que somos de la tierra seguimos llevando esa carga de lo terrenal.

Pudimos ver que la persona que recibe el testimonio de Dios, reconoce que Dios es verdadero. Veraz es aquel de quién Dios mismo da testimonio y que busca la gloria del que le envió. Vimos que los hijos de Dios somos de la tierra y tenemos esta dificultad de tener aun las dos naturalezas, ya somos hijos de Dios, pero lo terrenal y aun lo carnal no lo hemos dejado del todo, aun estamos luchando con todo eso, pero Jesús venció todo eso sin caer en ningún pecado (Hebreos 4:15). Dios no da su Espíritu por medida, los que le ponen medida somos nosotros.

La fe en el Hijo es la clave para que lo que es de Dios pueda crecer en nosotros, para que la salvación se haga realidad en nuestras vidas.

¹ La naturaleza vieja y pecaminosa, y la naturaleza nuevo, que proviene de Dios